

COMPENDIO DEL CAPÍTULO:**1*****Poder, Karma y Corrupción******Una combinación fatal***

El verdadero problema consiste en vencer la inercia que mantiene nuestra consciencia social anclada al individualismo y a las prácticas del viejo paradigma. Cómo convencer a la gente para que realice un cambio, si todos y cada uno, se ven como el primero en intentarlo; y cuando alguien decide hacerlo, todo su entorno exclama a viva voz *¡éste país no cambia más!*

Hemos programado nuestra mente subconsciente para reaccionar depresivamente y poco o nada hacemos para intentar resolver los inconvenientes que nos aquejan. La idea preponderante en nuestro inconsciente colectivo es la de remendar provisoriamente los problemas, y dejar su posible solución definitiva siempre para más adelante, en lo posible para el siguiente gobierno de turno.

¡BASTA!, ha llegado el momento de hacernos responsables de nuestros actos. No estamos solos; existen cientos, miles de hombres y mujeres, que conviviendo en estas tierras, cuentan con las ganas y el coraje para enfrentar éste gran desafío al que nos precipitan los tiempos. Debemos reunirlos, hacerles sentir que no son los únicos; que son muchos, los que como pequeñas llamas mantienen iluminada la Argentina, mientras aguardan transformarse en un gran faro de luz que vuelva a impregnar nuestros corazones de fe, de entusiasmo y de alegría.

Es tiempo de comenzar a realizar **«El Trabajo en lo Hechado a Perder»**, frase muy sugerente, que refiere directamente al hexagrama nº 18 del I Ching¹, el cual en su dictamen nos advierte lo siguiente:

“Lo que se ha hechado a perder por culpa humana puede también subsanarse mediante el trabajo humano.

[...] es necesario tomar cartas enérgicamente... La indiferencia y la inercia que han conducido al estado de corrupción deben ser reemplazadas por la decisión y la energía, a fin de que un nuevo comienzo pueda suceder a tal estado”.²

Como podemos observar, la última frase nos refleja con total exactitud.

La corrupción se ha enquistado en nuestra vida, y al igual que una infección que avanza por todo el cuerpo contaminando cada una de nuestras células, corrompe a cada uno de nosotros hasta lo más bajo, y no contempla distinción alguna; la corrupción, por lo tanto, es un mal que se comporta de forma holística, afectando al todo y a sus partes, e impidiendo nuestra transformación y nuestra evolución.

Ya no podemos continuar negando esta realidad, y si realmente queremos formar parte del cambio, y vivir el tiempo de vida que nos resta con un poco más de dignidad, ***el momento de dar un paso al frente es ¡AHORA!***

Pero ahí no termina la cosa, ya que en las grandes ligas, la corrupción se juega de otra manera.

¹ El I Ching, es un milenario texto chino, compuesto por 64 hexagramas que simbolizan la eterna rotación del Yin y Yang, y conforma una gran obra moral, filosófica y cosmológica, que permite contemplar en el orden humano, la dinámica propia del universo.

² Wilhelm, Richard: *“I Ching. El libro de las mutaciones”*. RBA Colecciones, 2002, Barcelona. Pág. 109,110.

Fuera del ámbito de lo cotidiano, ésta se encuentra vinculada directamente a nuestro temor inconsciente a quedar marginados del sistema; lo cual, en connivencia con una fuerte obsesión por la acumulación de dinero y de poder, produce una fatídica combinación, que causa en las personas una poderosa compulsión a ejercer control sobre el entorno y sobre los demás.

Situación esta, que nos describe muy bien Gary Zukav:

*“Cuando se contempla el medio físico solamente desde el punto de vista de los cinco sentidos, es la **supervivencia física** la que se nos muestra como único criterio de evolución, [...] Es esencial, entonces, el **poder para controlar el medio y aquellos que se encuentran inmersos en ese medio.** [...] Esta clase de poder es un poder externo.”³*

De todos lados nos llegan mentiras y engaños, todos cuentan sus medias verdades. La manipulación de la información es más que evidente, y no lo ve, o no lo quiere ver, aquel que se niega a ver, o bien somete su discernimiento a los efectos de una visión dogmática o fundamentalista.

Requerimos de una concepción diferente del poder,

*[...] **un poder que ama** la vida en cualquier forma en que ésta se nos muestre, **un poder que no juzga** lo que se presenta, **un poder que percibe** lo significativo y las intenciones hasta el más ínfimo detalle sobre la Tierra.*

*[...]Esta es la experiencia del verdadero poder. **Este auténtico poder hinca sus raíces en la fuente más profunda de nuestro ser.** El verdadero poder **no puede comprarse, heredarse o acumularse.**”⁴*

³ Zukav, Gary. “*El lugar del alma*”. Biblioteca fundamental Año Cero. España, 1994. Pág. 17 a 21.

⁴ Zukav, Gary. “*El lugar del alma*”. Biblioteca fundamental Año Cero. España, 1994. Pág. 21.

Quizás ahora podamos comprender porque estamos como estamos, pues desde que tenemos registro, nuestro devenir siempre estuvo sometido a los influjos del poder externo.

Y aquí es donde entra en juego nuestro viejo amigo **KARMA**, un concepto universal que en el plano físico se manifiesta como el principio de acción y reacción; pero que en los planos de la mente y el espíritu nos expresa que,

*“Cada acción, pensamiento y sentimiento viene motivado por una intención, y esa intención es una causa que existe al tiempo que un efecto. **Si participamos en la causa, no nos es posible no participar en el efecto.** Por este camino más profundo, **somos responsables de cada una de nuestras acciones, pensamientos y sentimientos** o, lo que es lo mismo, por cada una de nuestras intenciones... Por tanto, **es prudente que llegemos a ser conscientes de las numerosas intenciones que conforman nuestra experiencia, con el fin de clasificar qué intenciones producen que efectos, y para elegir las intenciones de acuerdo con los efectos que deseamos provocar.** Un resumen personalizado del karma podría ser éste: **«Recibes del mundo aquello que entregas al mundo»**”⁵*

Durante los últimos quinientos años, la humanidad abusó tanto del poder externo, y entregó al mundo tal cantidad de hechos de violencia, destrucción y corrupción; que ahora, en su haber, cuenta con suficiente karma acumulado como para mantenernos endeudados por muchas generaciones.

Sin embargo, éste año constituye una nueva gran oportunidad para decidir cómo pretendemos continuar nuestra vida y bajo qué paradigmas nos será posible **Coevolucionar**.

⁵ Zukav, Gary. “El lugar del alma”. Biblioteca fundamental Año Cero. España, 1994. Pág. 31 a 34.